

Unió defenderá la entrada de CiU en el Gobierno central

Críticas a CDC y a Galeuscat en la ponencia del Congreso

J. G. A. - Barcelona

EL PAÍS - 10-09-2008

La ponencia política que Unió Democràtica (UDC), el partido dirigido por Josep Antoni Duran Lleida, discutirá en su congreso de octubre no dejará impasible a ningún partido político y menos a sus socios de Convergència Democràtica (CDC). En el documento programático, los democristianos se expresan claramente a favor de la entrada de CiU en el Gobierno central, renuncian a su participación en la Casa Grande del Catalanismo que impulsa Artur Mas, rechazan su fusión con CDC, admiten el fracaso de la coalición nacionalista Galeuscat y abogan por establecer un nuevo marco de relaciones con España basado en la comprensión mutua y no en el victimismo y los agravios. El texto, presentado ayer por el secretario general de Unió, Josep Maria Pelegrí, supone un contundente desafío a sus aliados convergentes. No sólo porque los democristianos cuestionan las tesis y estrategias de Mas, sino porque vierten duras críticas, algunas veladas, otras explícitas, contra CDC por sus "posiciones radicales, tacticismos y estrategias volubles que confunden" al electorado.

Unió, cuyo líder preside el grupo de CiU en el Congreso, insiste una vez más en la implicación del catalanismo en la gobernabilidad de España "por coherencia" y "servicio a Cataluña". "No podemos convertir esta

cuestión en un tabú, porque tenemos que estar presentes en todos los escenarios en que se deciden cosas que nos afectan. Si podemos ejercer funciones clave y decisivas en la política española, la obligación del catalanismo político es hacerlo y no desaprovechar esta oportunidad", se afirma en la ponencia.

Agravios y desconfianza

Esta implicación en el Gobierno ha de ir ligada, según los democristianos, a un cambio de actitud respecto a España por parte del nacionalismo. "Si la única expresión del nacionalismo catalán hacia España es la queja, la desconfianza y el agravio constante no avanzaremos ni daremos respuesta a los problemas reales y anhelos" de los ciudadanos. Y se añade: "Los catalanes tenemos que poner fin a atribuir a España todos y cada uno de nuestros males".

A sus socios de CDC, los democristianos envían varias advertencias. Unió quiere seguir con su perfil propio en la federación, por lo que no se diluirá en el proyecto de Casa Grande del Catalanismo. Y avisa contra la pretensión de Mas de aglutinar bajo una sola sigla todas las expresiones del catalanismo porque restaría "pluralidad" social.

En la ponencia política, Unió apuesta por la continuidad de la federación "a pesar de las tensiones concretas", pero recoge el guante de sus socios y se aviene a reformular "todas" las estructuras de la federación.

Los democristianos también cuestionan una de las apuestas clave de Convergència al admitir el fracaso de la coalición nacionalista de Galeuscat, que integran junto al PNV y BNG, y plantean su revisión con

vistas a las elecciones europeas. "Las prioridades son diferentes y, por consiguiente, las estrategias".

Unió se prodiga en sus críticas al tripartito, al que acusan de crear una Administración "invasiva, intervencionista, reglamentista y obstaculizadora", sin "proyecto común más allá de sus propios intereses partidistas" y que ha "devaluado como nunca la política" e inspirado en un "ideario de izquierdas desfasado".